

LICEO FRANCÉS- 50 AÑOS

Hola, un cariñoso saludo para todos desde esta lejanía. Que Felicidad de volver a verlos!

Como el tiempo es corto vamos al tema. La enseñanza del Liceo ha sido una gran influencia para el logro de varias de mis metas. Algunas de ellas han sido mi integración con la cultura Australiana, y la mezcla del francés con el inglés.

Más aún esta huella educativa y disciplinaria también la he compartido con mis alumnos. Especialmente, hace muchos años atrás cuando mis estudiantes algunas veces me miraban perplejamente. Esto sucedía cada vez que yo inconscientemente deletreaba, pronunciaba o usaba palabras en francés como "Tittle, bibliothèque, main, actuel" entre otras. Lo que a veces cambiaba el sentido del contenido por supuesto! Pero que gran experiencia! al final también aprendieron francés! y aquí fue mi oportunidad de introducir a mis hijos y nietos en el idioma y la cultura francesa.

Por otro lado como decimos, recordar es vivir! En otras palabras es difícil olvidar lo que aprendimos, los profesores, el cariño de cada uno de los compañeros y compañeras, el ambiente intelectual, las fiestas en un número incalculable, las mil y una canciones, los buenos y los malos ratos (las visitas a la oficina del rector y las detenciones...). Todo esto nos lleva en este momento a sentirnos de nuevo como estudiantes de hace 50 años.

Por último espero que todos los que asisten a esta conmemoración celebren doble por los que no pudimos ir y a todos que a pesar de la distancia, sigamos recordándonos.

Un virtual e inmenso abrazo para cada uno.



MECHAS

Rosita Bernal

Del Liceo Francés me había quedado el gusto por los hombres mayores.

No fue un secreto para nadie.

A mis 17, Yves (Pedrono para ustedes) me llevaba 15.

Luego, Alfonso me aventajaba por 20 y por un tiempo después, me quedé enganchada en el modelo 43.

Con razón, digo ahora, porque los hombres y las mujeres entre los 34 y los 40 años, tal vez están en su mejor etapa.

Mi papá, seductor vitalicio que muchos de ustedes conocieron, me había dicho un día: "hay que casarse joven y a menudo, mijita" así que yo terminé interpretando su consejo como que hay que mantenerse joven y arrejuntarse con frecuencia.

Terminé teniendo varias parejas a lo largo de la vida, pero cuando comenzaron a gustarme los hombres de mi edad, me reía de mis preferencias del Liceo Francés.

¡Yo que ni miraba a mis compañeros!

Bien boba que fui.

¡Tenía que pasar casi la vida entera para darme cuenta de que entre mis amigos de pupitre sí que había sustancia para un buen sancocho!.

Como diría la zorra de las fábulas de La Fontaine, ¡esas uvas estaban verdes y me quedé sin probarlas!

Hace cincuenta años no pensamos, ni imaginamos que íbamos a organizar este encuentro. Estábamos pensando en el futuro, en nuestra vida de adultos , en lo que íbamos a estudiar y en las nuevas experiencias que nos esperaban.

Tampoco pensamos que los momentos que pasamos juntos y la formación que obtuvimos en el liceo iba a marcar nuestras vidas, al punto de que a veces nos sentimos diferentes y un poco extraños con otros grupos o personas.

Aunque tengamos diferentes formas de pensar , con los del liceo siempre sentimos que nos comprendemos y nos aceptamos. Tenemos algo muy importante en común.

Ahora, después de 50 años realizamos nuestros proyectos de vida y estamos en el momento de hacer balances. Por eso la infancia, los recuerdos y la nostalgia adquieren mucho valor. Los años del liceo se vuelven muy importantes.

Por eso esta celebración ha sido un gran logro. Gracias a todos por compartir este momento y gracias especialmente a Antonio, que ha sido el gestor de este encuentro.

Aunque con algunos no nos hemos visto en años, siempre han estado presentes y lo seguirán estando. Un Abrazo a todos

Pilar Escobedo

Apreciados compañeros del 72:

Deseo agradecer profundamente a los gestores y organizadores de este encuentro por su esfuerzo y tenacidad, y también por la invitación a participar.

También deseo agradecer a los directivos del Liceo por cedernos amablemente sus instalaciones. No puedo también dejar de agradecer a mis queridos padres (Que en paz descansen) por la acertada decisión de hacer que sus hijos estudiaran en un colegio francés que a la final no se equivocaron.

En mis años de primaria yo soñaba con estudiar medicina siguiendo una tradición familiar. No fue sino hasta el bachillerato y con la inauguración de las instalaciones del nuevo edificio que mi destino cambió. Las clases de ciencias naturales con Mr Dugout me encantaban ya que él era un excelente profesor. Los laboratorios estaban muy bien equipados para la época, y cuando me senté las primeras veces frente al microscopio descubrí un mundo paralelo en otras dimensiones. Después vino la visita al país de Jacques Cousteau y yo no me perdía ninguno de sus episodios en la televisión.

Cuando me gradué mi elección fue única, pues si quería quedarme en Colombia y estudiar Biología Marina no tenía otra opción sino la de ingresar a la innovadora universidad Jorge Tadeo Lozano, que 7 años atrás había fundado la única facultad del país. Se llamaba Ciencias del Mar y eran 3 años en Bogotá en el ciclo básico, 2 años en la linda Cartagena en el ciclo profesional, más un trabajo de tesis obligatorio antes de graduarse.

Para terminar, deseo expresar mi profundo respeto a los familiares de nuestros compañeros que ya desafortunada y tristemente anticiparon su partida y no están hoy compartiendo con nosotros. Gracias a todos compañeros, y, si Dios lo permite, hasta una próxima ocasión.

Catalina Mariño

¡Mi historia en nuestro querido colegio empezó, cuando en febrero de 1961, ¡ingresé al entonces llamado “tercer kinder”!

¡Y desde entonces creo que llegué para quedarme!

¡Porque después de tantos años compartidos con ustedes, mis queridos compañeros, regresé para trabajar con los más pequeños!

¡Y, parte de mi trabajo era transmitirles a todos los chiquitines el inmenso amor por nuestro colegio!

Tantas anécdotas, paseos (aunque debo confesar que a mí no me dejaron ir a muchos), teatro, huelgas, fiestas, izadas de bandera, coro, sabatinas y los memorables partidos de básquet en donde solo esperábamos el beso sudado de nuestros héroes...!Se me irían los dos minutos enumerando las muchas cosas que disfruté y las pocas que sufrí! ¡Porque hay que ser realistas y aceptar que a veces no fue tan sencillo sobrevivir! Pero siempre, y en cada momento, se sintió la presencia de cada uno de ustedes.

Y es verdad que al cambiar de clase no me preocupaba quienes eran mis profesores; ¡quería siempre saber quiénes eran mis compañeros!

¡En esos años gloriosos y divinos que tuve el gran privilegio de vivir en nuestro Lycée Français Louis Pasteur, pasé de ser Mariño o Catalina a Madame! Por favor, les pedí a Facundo, a Lupe, a Emita, al Profesor Castilblanco, y a muchos otros que me llamaran Catalina. ¡Finalmente, Katia me quedé! ¡Con cuánta emoción y orgullo recibí a varios de sus hijos en mi clase! ¡Con cuánto amor quise siempre acompañar a sus nietos, y a las mías en su primer año de colegio para que vivieran felizmente este inicio de su vida escolar!

¡Y a pesar de estar disfrutando esta nueva etapa de mi vida, debo confesarles lo mucho que añoro a mi Liceo Francés!

¡Si a los doce años compartidos con ustedes le sumo los treinta que pasé como profesora, entenderán lo difícil que fue salir de “mi Colegio”!

Discúlpame y discúlpénme todos que he estado tan callada. He tenido muchos impedimentos familiares que realmente me han desbordado.

Sí he leído los textos y mensajes compartidos y los pienso y recuerdo a todos y cada uno, pero no tuve la calma y el espacio mental y emocional para escribir esas pocas palabras que nos pediste enviar y compartir para todos y cada uno de los compañeros de esos largos años escolares.

Ahora se me oprime el corazón de no haber sido capaz de expresarme, de haberle huido a la oportunidad, de mantenerme en silencio.

La vida te da sorpresas... sorpresas te dan vida.

Por imposibilidades personales no podré participar en la reunión del Zoom. Sin embargo, quiero enviarles a todos y cada uno un saludo fraternal y sincero. Los recuerdo a todos y les deseo lo mejor en sus vidas. Nuestra cotidianidad compartida tuvo sus altos y sus bajos para cada uno de nosotros. Admito que para mí algunas épocas no guardan los más gratos recuerdos pero en general nuestra convivencia me marcó grandemente e indudablemente la formación que tuve y compartimos marcó los derroteros de mi vida.

Vivo físicamente lejos de Colombia, pero tengo en mi ADN y mi conciencia permanentemente no solo el país sino esa mezcla extraña del pensamiento y cultura francesa. El francés marcó mi forma de pensar, sentir y actuar y supongo que esto lo compartimos de una manera u otra todos los compañeros y exalumnos del Liceo. Las circunstancias individuales son múltiples y a pesar de todo conservamos el recuerdo compartido, vemos cómo fuimos en nuestra adolescencia y nos asombramos de lo que resultamos, logramos y vencimos.

Recuerdo a cada uno de los compañeros idos. Todos y cada uno de ellos desfilan en mi memoria y los saludo y añoro. Su ausencia es mucho más marcada para mí no sé por qué. El hecho de haber encontrado a Viviane y Fadua en un par de ocasiones en que estuve en Bogotá y sentir que allí siempre estarían... mi alma dio un vuelco cuando supe de su partida. Tal vez por la certeza de su ausencia hace las despedidas difíciles de aceptar. Con los demás es posible que el destino nos permita que nos crucemos en el camino por razones fortuitas.

Va un abrazo sincero de mi parte para cada uno de ustedes y si la oportunidad se da de que nuestros caminos se crucen nuevamente, en Colombia, en Canadá donde vivo ya hace muchos años, o en cualquier lugar del mundo, seré feliz del encuentro, realmente agradecida de que sean quien son... mis compañeros del colegio.

Y no sé ni cómo firmar mis palabras... En el Liceo fui Luz Angela... y aquí, desde hace tantos años... me convertí en Angela a secas.... desapareció la Luz... será un presagio? ¿o un mal chiste del destino?

Un abrazo sincero de Luz Angela Bernal... una de las Bernalgas, como nos llamaba Isabelle Iragorri en alguna época.

Antonio Suárez

En el 2007 abrí mi cuenta en Facebook.

Para el 2012 había entendido cómo nos relacionamos con nuestros congéneres gracias al número de Dunbar y, además, lo que hace Facebook con nuestra información.

Por estas dos razones no volví a utilizar mi cuenta, aunque no la cerré.

Estaba trabajando en mi computador el 7 de enero de 2016 a las 8:30 de la noche, cuando de repente, se me abrió Facebook, ¡vaya sorpresa!

Me apareció un mensaje de un señor en Cali que lamentaba la muerte de su prima Silvia unas horas antes en Bogotá.

Miré arriba y era el perfil de Silvia Vergnaud.

Me quedé frío.

Hablábamos y nos veíamos con mucha frecuencia, pero ese fin de año, por alguna razón, no lo habíamos hecho.

Entendí que Silvia se estaba despidiendo, como lo hicimos tantas veces cuando bajábamos por la 87 hasta su casa y luego yo caminaba dos cuadras más hasta la mía.

Estoy absolutamente seguro de que Silvia está en estos momentos aquí, acompañándonos.

Mi vida escolar transcurrió en seis colegios.

Los últimos tres años fue con ustedes y aprendí a conocerlos y a quererlos.

Me han acompañado en los últimos 50 años y debo decirlo, ninguno de ustedes me ha dado sorpresas cuando me entero de lo que han hecho con sus vidas.

Y últimamente, al aparecer tantas fotos de nuestros años en la 87, un día mirando una foto, me explotó una exclamación en mi mente:

- ¡Pucha, esa era la abuela que se merecían mis nietos!

POR QUÉ ME LLAMAN MICAS

En 1960, trasladado del Liceo de La Salle donde había hecho kinder y 1º elemental, entré al LF. Como no había cursado los 3 kínderes del Liceo, no sabían dónde ubicarme: Primero fue en el tercer kinder y, luego de un compromiso de nivelación en francés con Mme. Ávila, me dejaron definitivamente en 1º elemental. Mi primer grupo de compañeros: El Gordo Rubio, Mejía, Raimundo, Andrés Ardila, Gamba, Salazar...., con quienes llegué hasta segundo bachillerato; la profe, Mme. Sanchèz, hermosa peliroja pecosa con corte a la *gamine* y un suetercito negro que cuando se agachaba a explicarnos algo dejaba a la vista la profundidad de su corpiño negro. Aún más, era delicioso hacerse castigar para ser introducido bajo el escritorio durante varios minutos que disfrutaba enormemente. El otro castigo de esta Diosa no era tan agradable, pues se trataba de permanecer sentado en la *boubelle*. No sé, a ciencia cierta, si fue a raíz de que me pude haber orinado en la caneca, que el Gordo Rubio decidió ponerme Micas, también creo que fue porque la bella profe pronunciaba mi apellido algo así como Micaels que dicho un poco rápido puede llegar a sonar Micàs. Así, 62 años reconocido por Micas. A propósito, mi nombre es Fernando Michaels.

**MI EXPERIENCIA POSITIVA DE HABER ESTUDIADO EN EL
LICEO FRANCES**

MIREILLE AGHION DE TRANSLATEUR

**NUESTRA EXCELENTE PREPARACION ACADEMICA
DURANTE EL BACHILLERATO ME PERMITIO ENTRAR A
LA UNIVERSIDAD SIN DIFICULTAD, Y ME FACILITO
ADELANTAR EN VARIAS MATERIAS COMO
ESTADISTICA Y PSICOMETRIA TENIENDO MAS
CONOCIMIENTOS QUE EL MISMO PROFESOR.**

**MI CONOCIMIENTO DEL IDIOMA FRANCES TAMBIEN
ME DIO LA OPORTUNIDAD DE TRABAJAR COMO
PROFESORA EN LA ALIANZA FRANCESA Y DURANTE
MI TRABAJO EN ISRAEL.**

**EL COLEGIO NOS ENSENO Y NOS DIO HERRAMIENTAS
PARA PENSAR Y RACIONALIZAR TANTO EN MI
PROFESION COMO PSICOLOGA Y A ENFRENTAR LA
VIDA.**

**DESPUES DE HABER TERMINADO EL BACHILLERATO
HACE 50 ANOS ME EMOCIONA SOBREMNERA
HABER VUELTO A CONTACTAR, CONVERSAR Y
ACTUALIZAR CON MIS COMPANEROS.**

**GRACIAS POR ORGANIZAR ESTE EVENTO Y ESPERO
QUE EN EL PROXIMO FUTURO SE REPITA PARA
PODER ACOMPANARLOS**

Iván Segura Lara
Un relato influyente
355 palabras 2 mm

Un recuerdo que me haya marcado por haber tenido una educación en el liceo francés, es mas bien reciente. Con ocasión de la publicación de mis libros en Francia, un periodista catalán, Jordi Batalle, de Radio France Internationale, en su sede de Paris, quien maneja un programa llamado "EL Invitado" me hizo sendas invitaciones a participar en su programa. Las fechas son apartadas cada una pues el primero fue en 2012 por Bibliotecas de Paris, y el Segundo en 2021 por Iglesias de Paris. El dialogo con Jordi es siempre muy ameno, sabe conducir y llevar la conversación, sin tiempo muerto, y sabe explorar la vida del entrevistado para dar a conocer lo anecdótico y la vida de sus invitados, artistas casi siempre.

De esta manera, empezó a investigar CÓMO un suramericano podía manejar con suficiencia la lengua francesa, y CÓMO había uno terminado por elegir este país y esta lengua para expresar su sensibilidad artística. Por supuesto, yo no podría dejar pasar la oportunidad para enaltecer no solo a nuestro liceo y su educación privilegiada, sino ante todo a mi padre y madre quienes siempre tuvieron como programa dar la mas alta y calificada educación a sus 4 hijos. Como y porqué nuestros padres llegaron a escoger el Liceo Francés ? Le debemos a mi padre su amor por el arte, y por Victor Hugo, cuyo profesor en un colegio de Boyacá le transmitió el gusto por la cultura y la poesía hugoliana. Mi papa nunca hablo mucho francés, solo soñaba que hablaba un francés perfecto. Prueba que ya estaba en su programa? El se llamaba Francisco, no por casualidad: François, francés.

Como sea, otro escritor colombiano que me conoce un poco quedo asombrado de mi reciente libro y recorrido artístico descollando en un medio tan difícil como el parisino y sobretodo, le pareció raro que como colombiano tuviera esa relativa figuración. Le respondí que eso era debido a mi educación obtenida en un liceo francés, donde se forman las elites culturales de nuestro país. Hoy sé que todo lo debemos a la familia y a nuestra educación.

Marina Pisciotti

El Liceo fue para mí una experiencia de vida.

Recibimos una excelente formación, tuvimos profesores de calidad motivados por su deseo de transmitir. Aprender a desarrollar el espíritu crítico, me es aún muy valioso.

Conocí a varias de mis mejores amigas quienes aún lo son.

Después de terminar biología en los Andes, me fui a Bélgica a hacer un master. Al tomar apuntes no quería que mis compañeros los vieran pensando tener muchas faltas. Cuando vi

Los apuntes de ellos y sus faltas mis complejos se esfumaron y realicé y agradecí la solidez del nivel del idioma francés con el cual salimos.

Mariana Mosquera

De aulas

Entrar nublada a los recuerdos
Emersión de amigos creadores
Sumergidos nombres
Prodigiosas huellas
Tiempo ausente neuronal.

Mente abusiva y enredosa
Rostros seres dudas desvarío
Están ahí próximos y abstractos
Tan cercanos y perdidos
Compañeros sustanciales.

Romance del 72

Los viernes por la mañana

Había izada de bandera

Pedimos una semana

Izarla a nuestra manera

Al buen profesor Zurbano

Dirigimos petición

Y él en buen castellano (*leer con acento español*)

Y ¿Cuál es vuestra intención?

De vosotros he escuchado

Toda clase de improperios

Al cura habéis coronado

Con brassière en la cabeza

Y a Zornosa ni le pesa

Haberle foto sacado

Sé lo que sois, no es misterio

Me parta un rayo si miento

Ya mi colega Sarmiento

Se quejó ante el ministerio.

Las murgas bien transcurrieron

Para nosotros en paz

No imaginamos jamás

Lo que los demás hicieron

Se subieron a las clases

Y fumaron marihuana

En las pizarras mensajes

¡pura juventud malsana!

(leer con acento francés)

Nos pegaron un regaño

¿No saben lo que encontraron?

Y ni siquiera en el baño

Por los patios, por las canchas

Se folgaron a sus anchas

¡Esos jóvenes malsanos!

Encontramos un tarrado

De preservativo usado.

(leer normalmente)

Cincuenta años han pasado

Cincuenta y un más preciso

Las murgas que Soto hizo

Dejaron buen resultado

Recogimos de una vez

Suficiente p'a la fiesta

Organizada por Fadia

Allá en el Club Libanés.

Y hasta aquí llega mi aporte

A esta celebración

Diviértanse sin consorte

Es una buena ocasión

No se suban a las aulas

Respeten el protocolo

Nietos corren por las canchas

Y sería muy vergonzoso

Que el proviseur encontrara

A Toñito reprochara

Y Pilar hiciera el oso.

Ustedes son un relajjo

¡el 72, Carajo!3

Rinconete